

“Un canto para Bolívar”. Revolución, nación y fiesta durante los bicentenarios de “independencia” en Venezuela (2010-2011).

Laura Amorebieta.

Cita:

Laura Amorebieta (2017). *“Un canto para Bolívar”. Revolución, nación y fiesta durante los bicentenarios de “independencia” en Venezuela (2010-2011). XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/70>

“Un canto para Bolívar”.

Revolución, nación y fiesta durante los bicentenarios de independencia en Venezuela (2010-2011)

María Laura Amorebieta y Vera (CONICET-UNLP)

El 5 de agosto de 1999, en la primera sesión de la Asamblea Nacional Constituyente, Hugo Chávez Frías plantearía la necesidad de reflexionar sobre los orígenes de la –por aquel entonces– recientemente proclamada “revolución venezolana de este tiempo”,¹ para lo cual invocaría el famoso poema que Pablo Neruda había dedicado al Libertador:

cuando preguntamos en Venezuela, hoy, ¿de dónde viene esta revolución?, inevitablemente tenemos que caer de nuevo en la figura y en el tiempo y en el contexto bolivariano cuando nació o cuando nacieron las primeras repúblicas que se levantaron en esa tierra venezolana. “Es Bolívar”, decía Neruda, “que despierta cada 100 años”: pero Neruda, que era un revolucionario, asimilaba el despertar de Bolívar con el despertar del pueblo. Despierta cada 100 años, cuando despiertan los pueblos. Es de allí que viene esta revolución.²

La revolución, que todavía no había sido bautizada “bolivariana” ni había iniciado su tránsito hacia el “socialismo del siglo XXI”, proclamaba desde sus primeros pasos una deuda con Simón Bolívar y la gesta emancipadora llevada a cabo entre 1810 y 1830. Reivindicación para nada original en la medida en que la figura del Libertador había sido sistemáticamente aclamada por las diferentes élites políticas a lo largo de la historia venezolana.³ Sin embargo, en esta ocasión, junto al héroe –ya no mantenido y defensor del

¹ Expresión que utilizó tanto en su discurso de toma de posesión de la primera presidencia el 2 de febrero de 1999 como en el pronunciado durante la primera sesión de la ANC.

² Discurso de Hugo Chávez Frías pronunciado el 5 de agosto de 1999. Disponible en:

<http://constituyentechile.cl/noticias/discursos/chavez-primer-sesion-asamblea-constituyente-1999.html>

³ En efecto, el historiador venezolano, Elías Pino Iturrieta, reseñaba: “Un sacerdote famoso de Caracas, José Alberto Espinoza, aseguró en 1842 que Bolívar era un enviado de Dios. En el mismo año Juan Vicente González, escritor de prestigio en su tiempo y en la posteridad, insinuó que se había cometido parricidio con el establecimiento de la autonomía sin responder al liderazgo del prócer. Dictaminó a la vez que la sociedad debía cargar con el fardo del pecado original, por consiguiente. En 1881, el poeta Eduardo Blanco recurrió a imágenes usuales en la Hispanoamérica de entonces para comparar al personaje con Zeus. En 1916, las Academias de la Historia y de la Medicina llenaron de dictérios al médico Diego Carbonell porque sugirió en un par de cuartillas cómo el personaje pudo sufrir epilepsia. Les pareció a sus voceros que se trataba de una

orden sino zambo y símbolo de la revolución social (Langue, 2008; 2009) –,⁴ aparecía en escena el pueblo:⁵

No hay revolución sin pueblo y ahí está el pueblo de Venezuela empujando de nuevo, una vez más su propia revolución... tomando las riendas de su propio potro, orientando al acimut de la brújula, buscando capitanes, porque eso sí necesitan los pueblos: verdaderos navegantes, verdaderos líderes que sean capaces de ponerse a la vanguardia y darlo todo por el pueblo, incluyendo la vida (...)⁶

De esta manera, quedaban tempranamente delineados los principios de la V República: la ruptura con el sistema político tradicional y la refundación de la nación que proponía el nuevo gobierno hallaban sus fundamentos en la ideología y la épica bolivariana al tiempo que se postulaba al pueblo como sujeto del cambio revolucionario y a las Fuerzas

inadmisible analogía con Calígula. (...) En 1949, el Ministro de Educación ordenó la incineración de un fragmento de las memorias de Juan Bautista Boussingault, un científico francés de la época de la emancipación, porque tuvo la ocurrencia de enamorarse de la voluptuosa mujer de Don Simón. En 1956, catorce miembros de la Academia de la Historia acusaron a Salvador de Madariaga de "indignidad patriótica", porque redactó una biografía del caraqueño sin atenerse a las obligaciones del panegírico. Unos meses después se acusó a José María Pemán de 'estulticia moral', debido que comparó la Batalla de Ayacucho con el último gol de un campeonato. La amalgama de alabanzas y correctivos, de paralelos inverosímiles y conductas inquisitoriales, ocupadas no pocas veces de bagatelas, llegó a la cúspide en 1980. El primer Cardenal de Venezuela aseguró entonces, desde la silla de su cátedra, cómo las dictaduras padecidas por la sociedad en el siglo XIX y en buena parte del siglo XX obedecieron a la traición de 1830, fecha que marca el fracaso de la unión colombiana y la muerte de su fundador". Disponible en:

<http://www.letraslibres.com/mexico-espana/la-revolucion-san-simon>

⁴ La historiadora francesa encuentra en los "sucesos" de abril del 2002 un momento bisagra que habría servido a la radicalización del imaginario bolivariano, desembocando por un lado, en una reactualización del culto al libertador a partir de un discurso populista violento, autoritario y emocional; y por el otro, en el trazado de un continuum entre Chávez y Bolívar, héroes mestizos y populares de las luchas emancipadoras latinoamericanas. En realidad, más que de un paralelismo simbólico, Langue –alineada a aquellas perspectivas historiográficas que reducen el siglo XIX hispanoamericano al fenómeno de la violencia– advierte sobre la supuesta afinidad electiva entre pretorianismo y caudillismo presente en el "régimen" chavista.

⁵ Un día antes del bicentenario del 19 de abril se transmitió por cadena nacional desde la Casa Natal de Simón Bolívar un programa especial en donde Chávez apareció interactuando con distintos niños disfrazados de personajes históricos de la época de la independencia. Al dirigirse al niño que personificaba a Simón Bolívar, el mandatario le preguntó: "¿tú sabes una cosa? Simón Bolívar, te voy a contar algo, yo me llamo Chávez y soy soldado de tu Ejército de los libertadores, somos nosotros y las libertadoras de Venezuela, fíjate, tú sabes que era una familia que tenía dinero, Bolívar nació aquí y era una familia de mucho dinero y tenían haciendas y esclavos, pero él cuando estaba como tú, no le gustó aquello y entonces después él liberó los esclavos ¡Cómo tú vas a tener gente esclava! Ni un perro puede ser esclavo ¿verdad?". Para acceder a la transcripción completa del programa especial, véase: <http://www.todochavez.gob.ve/todochavez/637-intervencion-del-comandante-presidente-hugo-chavez-durante-programa-especial-con-motivo-de-la-celebracion-del-bicentenario-del-inicio-de-la-gesta-independentista-de-venezuela-el-19-de-abril-de-1810>

⁶ Discurso de Hugo Chávez Frías pronunciado el 5 de agosto de 1999. Disponible en: <http://constituyentechile.cl/noticias/discursos-chavez-primer-sesion-asamblea-constituyente-1999.html>

Armadas –con Chávez a la cabeza– como conductores del mismo (Rojas, 2005). Aunque en un contexto radicalmente distinto al de los inicios, más de diez años después, los festejos bicentenarios asomarían como otra ocasión excepcional para volver a exhibir y reafirmar aquella fórmula.

Este trabajo se propone, por lo tanto, abordar los modos en que la denominada “Revolución Bolivariana” buscó reconstruir la memoria histórica,⁷ reactualizar la identidad nacional y cimentar un determinado ordenamiento político en ocasión de los bicentenarios de “independencia” en Venezuela. Para ello, se analizan algunas prácticas y discursos conmemorativos desplegados por el gobierno durante las celebraciones patrias que tuvieron lugar el 19 de abril de 2010 –bicentenario de la Revolución del 19 de abril– y el 5 de julio de 2011 –bicentenario de la firma del Acta de la Declaración de Independencia–, con la certeza de que estas últimas constituyen originales puntos de entrada al tercer gobierno de Chávez, su proyecto político e idea de nación.⁸

“Patria, socialismo o muerte”. Los años previos a los festejos bicentenarios

Revisar el contexto concreto desde el cual se desplegaron las operaciones de memoria que aquí proponemos reconstruir deviene una tarea esencial en tanto los procesos de recuerdo y olvido no pueden aislarse de las estructuras económicas, sociales, políticas y culturales que rodean a los sujetos. La coyuntura adquiere entonces un papel fundamental a la hora de penetrar en las formas y los contenidos de toda memoria histórica. En este sentido, resulta ineludible apuntar algunos rasgos distintivos de la escena reciente

⁷ Tomando como punto de partida los análisis de Maurice Halbwachs, Marie-Claire Lavabre ha insistido en el carácter eminentemente social de la memoria, la cual excede la capacidad personal de recordar en tanto las representaciones del pasado que los individuos llevan consigo se ven penetradas por diversas memorias y se encuentran especialmente en tensión con las elaboraciones institucionales, es decir, con la memoria oficial o histórica. A diferencia de la memoria colectiva condicionada por la experiencia vivida y/o transmitida del grupo, resulta pertinente destacar el modo en que la autora concibe a la memoria histórica, entendiéndola como aquella “forma de historia dotada de finalidad, guiada por un ‘interés’ que no es el del conocimiento sino el del ejemplo, el de la legitimidad, el de la polémica, el de la conmemoración, el de la identidad” (2006: 44).

⁸ En este punto, me interesa recuperar a Benjamin, quien concebía que en los hechos u objetos banales –en su caso, los pasajes de París– era posible hallar la clave del entendimiento del pasado. En palabras del filósofo: “Lo que para otros son desviaciones para mí son los datos que determinan mi rumbo” (2005: 459). Evocando su propuesta metodológica, consideramos que el estudio de los festejos bicentenarios y sus contenidos elementales nos posibilitarán –al cristalizar a escala reducida un determinado momento del chavismo– alcanzar una mirada integral de aquel y sus modos de representación.

venezolana.

A lo largo de la campaña electoral del 2006 denominada “Batalla Miranda” en honor al bicentenario del arribo de Francisco de Miranda a las costas de Coro en 1806 (Romero Jiménez, 2007), Chávez anunciaría en varias oportunidades el tránsito hacia el “socialismo del siglo XXI” así como la creación de un partido único que reuniera a todas las fuerzas políticas y sociales favorables a su gestión, el Partido Socialista Unido de Venezuela.

El 3 de diciembre de 2006, una vez conseguido el triunfo electoral por amplia mayoría,⁹ el mandatario se dirigiría desde el Palacio de Miraflores ante una multitud, afirmando:

Hoy comienza una nueva era, una nueva época dentro del proyecto nacional de Venezuela, que tendrá como línea fundamental la profundización y expansión de la revolución bolivariana en la vía venezolana hacia el socialismo. Más del 60% de los venezolanos votó por el proyecto que tiene nombre: Socialismo Bolivariano.¹⁰

Días después, asumía como presidente reelecto del país lanzando su agenda socialista con la nacionalización de proyectos estratégicos en la industria petrolera y siderúrgica, empresas del sector eléctrico y alimentario así como el mayor grupo de telecomunicaciones del país. De igual modo, se buscaría fortalecer el Poder Ejecutivo a través de una serie de medidas destinadas a debilitar las instituciones liberales que figuraban en la Constitución de 1999 (López Maya, 2008). El nuevo emblema de sus discursos, el grito final “Patria, Socialismo o Muerte”, sintetizaba del modo más cabal aquella voluntad de radicalizar la “Revolución Bolivariana”.

⁹ De acuerdo con López Maya (2008), “esta victoria fue posible principalmente por la combinación de un vigoroso y sostenido crecimiento económico desde 2004, acompañado por un creciente gasto fiscal en múltiples políticas sociales novedosas y participativas. Gracias al auge de los precios petroleros en el mercado internacional y a la reforma petrolera que pudo desarrollarse una vez que el gobierno controló PDVSA, al fisco ingresaron cantidades crecientes de renta petrolera”. De esta manera, se consiguió el repunte de la economía –con un crecimiento del PBI de 18,3%– y la caída de los índices de pobreza y desocupación. Asimismo, la bonanza petrolera condujo a la radicalización de la política internacional, la cual adquirió un tono fuertemente antiimperialista y se orientó a reposicionar al país no solo en América Latina sino a nivel global.

¹⁰ <http://minci.gob.ve/2015/01/hace-8-anos-chavez-tomo-poseion-como-presidente-reelecto-en-la-via-hacia-el-socialismo/>

El proyecto de reforma constitucional presentado por el presidente y la Asamblea Nacional en 2007 –que pretendía, entre otros puntos, convertir a Venezuela en un Estado socialista y aprobar la reelección presidencial indefinida así como una Ley Habilitante que permitiera al presidente gobernar por decreto– buscaría acentuar aquella tendencia aunque, al mismo tiempo, profundizaría el descontento en sectores opositores y aliados políticos por considerarla un agravio a la Constitución y/o a la democracia participativa. El rechazo de los electores en el referéndum constitucional marcaría así la primera derrota política del chavismo, dando lugar a un proceso de mayor apertura política y autocríticas por parte del presidente (López Maya, 2008).

No obstante, el triunfo del oficialismo en las elecciones regionales de noviembre de 2008 reavivaría aquel objetivo de aumentar el número de reelecciones no solo presidenciales sino de todos los cargos de elección popular. El referéndum realizado el 15 de febrero de 2009 constituyó un verdadero punto de inflexión en tanto aprobaría –no sin polémicas– la enmienda de la Constitución dirigida a incorporar la propuesta del entonces presidente (López Maya y Lander, 2010). En paralelo, el impacto de la crisis internacional en la renta petrolera afectaría el tránsito hacia el modelo socialista al provocar la caída del ingreso fiscal y, por lo tanto, de la inversión pública. En ese contexto, el declive del salario real, la crisis energética y la creciente inseguridad harían de la escena previa a los festejos bicentenarios la época con mayor cantidad de protestas populares.¹¹

“Independencia y Revolución”

El año 2010 comenzó en Venezuela con la celebración del bicentenario de la Junta Suprema de Caracas y concluyó con las elecciones legislativas para renovar todos los escaños de la Asamblea Nacional, dos acontecimientos fundamentales para el gobierno de Chávez en la medida que pondrían en juego su reafirmación simbólica-identitaria así como política-institucional en medio de una economía que continuaba resintiéndose.¹²

¹¹ La aceleración hacia el “socialismo del siglo XXI” tuvo lugar en un “contexto socioeconómico caracterizado por un desajuste de la economía y las finanzas públicas, que conllevaron al agravamiento y/o crisis de servicios sociales básicos como el acceso a luz y agua en las ciudades principales y un deterioro igualmente creciente en los índices de seguridad ciudadana”, lo cual “a su vez impulsó una constante y creciente protesta popular” (López Maya y Lander, 2010: 538).

¹² Para un análisis de la situación económica en el período 2010-2011, véase Rickard Lalander (2012).

Con vistas al primero de esos sucesos, se creó –mediante el Decreto N° 6.015 de abril de 2008 en la Gaceta Oficial N° 38.912– la Comisión Presidencial para la Conmemoración del Bicentenario de la Independencia de la República Bolivariana de Venezuela, cuya función principal consistió en planificar “una fiesta popular en la que los pueblos nuestros americanos [fueran] los protagonistas” superando “el carácter estrictamente oficial y académico que solían tener este tipo de eventos en tiempos de la cuarta república” y dando lugar a “los saberes, las prácticas y la memoria popular”.¹³

Paradójicamente, los actos programados para la jornada del 19 de abril constituyeron, en su mayoría, ceremonias de carácter oficial y protocolar.¹⁴ Luego del llamado “Amanecer Bicentenario” –una serie de actividades recreativas en todas las plazas Bolívar del país para celebrar la llegada del día patrio–, la efeméride comenzó en la mañana con un homenaje a Simón Bolívar en el panteón nacional en donde Chávez y mandatarios de varios países de América Latina y el Caribe dejaron una ofrenda floral al pie de la tumba del prócer. Durante el breve acto el entonces presidente declaraba:

Hemos querido venir a tributar ante las cenizas del padre Simón Bolívar nuestro fervor, nuestro amor, nuestro compromiso de unidad y liberación. Hace 200 años exactamente se inició el

¹³ Para acceder a la Gaceta Oficial, véase: <https://gacetaoficial.tuabogado.com/2008/gaceta-oficial-38912-del-17-abril-2008>. Respecto a la “filosofía” adoptada por la comisión organizadora, véase un fragmento del mencionado Decreto en: http://www.albicentenario.com/index_archivos/celebracion_continental_36.html. Asimismo, cabe resaltar los dichos del historiador al frente del Centro Nacional de Historia de Venezuela e integrante de la Comisión, Arístides Medina, para quien el bicentenario del 19 de abril debía constituir “una fiesta popular, frente a anteriores celebraciones que se basaban en la élite académica”. Disponible en: <http://www.eltiempo.com.ec/noticias/cultura/7/208787/bolivar-el-pueblo-e-independencia-inacabada-ejes-bicentenario-venezuela>

¹⁴ El ciclo conmemorativo del bicentenario de la Suprema Junta de Caracas involucró múltiples actividades desplegadas a lo largo del mes de abril que, por motivos de extensión, aquí solo mencionaremos de pasada: la instalación en diferentes escuelas públicas del país de la Sociedad Bolivariana Estudiantil Bicentenario –dirigidas a difundir entre los jóvenes el ideario bolivariano–, la inauguración en el centro de Caracas del Monumento al 19 de abril –realizado en acero de color rojo y negro–, las sesiones del Consejo Ministerial de Mujeres e Igualdad de Oportunidades de la Alianza Bolivariana para los pueblos de nuestra América (ALBA), la reunión constituyente de la Quinta Internacional Socialista, el Concierto Internacional por la Canción Contestataria en la Plaza Venezuela y el despliegue del Comando Juvenil de Guerrilla Comunicacional –los cuales coincidieron con el aniversario de la restitución en el poder de Chávez tras el golpe militar del 2002–, la presentación de la *Serie Colección Bicentenario* –que involucró la reedición de obras de Miranda, Bolívar, Sucre y Roscio así como el lanzamiento del libro *Memorias de la Insurgencia* producido por el Centro Nacional de Historia, el cual recoge la participación popular en el proceso independentista–, la Fiesta de los Pueblos del Mundo y la presentación de la *Revista Bicentenario El Colombiano* en homenaje al periódico homónimo creado en 1810 por Miranda.

proceso de liberación, de independencia de nuestros pueblos. Caracas desde siempre fue una cuna y fue una llama que luego contribuyó a encender toda la pradera.¹⁵

Descontando el hecho de que la formación y consolidación del liderazgo político del “padre” Simón Bolívar fue posterior a los sucesos de 1810, su homenaje aquella mañana de abril permitió a Chávez trazar un paralelismo entre la época de las guerras de independencia cuando tuvo lugar en Caracas una “*jornada cívico-militar que derrocó al gobierno español*” –movimiento que a la postre sería encabezado por aquel héroe defensor de “la unidad y liberación” de todo el subcontinente– y la aparición a fines de siglo XX, nuevamente en la capital venezolana, de otra figura militar que, anclada en el pueblo, se comprometería a culminar aquella misma empresa.

En efecto, una vez que concluyó la ceremonia en el panteón nacional y la comitiva de presidentes se trasladó hacia el Paseo de los Próceres, Chávez volvería a tomar la palabra para autorizar el inicio del desfile cívico-militar, ratificando:

Aquí estamos los hijos y las hijas de Bolívar, doscientos años después en esta Caracas (...) cuna revolucionaria desde siempre y para siempre (...) somos hoy ya, de nuevo, una sola cosa, civiles y militares unidos, el pueblo y su fuerza armada garantizando la independencia venezolana; más nunca Venezuela será colonia yanqui ni colonia de nadie; llegó la hora definitiva de nuestra verdadera independencia doscientos años después. Y no solo de la independencia de Venezuela, porque (...) no sería posible sin la independencia (...) de la América Latina y el Caribe.¹⁶

De esa manera, Chávez abrió el desfile denominado “Independencia y Revolución”, en el cual estudiantes, deportistas, grupos folklóricos, indígenas, mineros, trabajadores de la industria alimentaria y obreros de Petróleos de Venezuela marcharon durante casi cuatro horas junto a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana y la Milicia Bolivariana.¹⁷ Si bien el mandatario venezolano fue breve en su discurso inaugural, distintos mensajes presidenciales fueron parafraseados por los locutores de la ceremonia: “*Hemos puesto en*

¹⁵ *El Espectador*, 19 de abril de 2010.

¹⁶ Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=LQv8yHiP_go

¹⁷ Evocando a las fuerzas milicianas del período independentista y apelando al principio de corresponsabilidad, Chávez decretó en el 2007 la creación de un cuerpo especial conformado por civiles –principalmente, campesinos, obreros y pueblos originarios– como complemento de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana para la ejecución de la defensa integral de la Nación.

*marcha una nueva doctrina militar: la guerra de todo un pueblo. Al imperialismo y al imperio no hay que subestimarlos, pero tampoco hay que temerle”; “Queremos que el gobierno imperialista termine de aceptar la realidad: Venezuela se liberó, se liberó para siempre. 19 de abril: independencia y revolución, año Bicentenario”; “Estamos construyendo el socialismo, poniendo al ser humano como prioridad”. Mientras tanto, los batallones de soldados que pasaban frente a la tribuna presidencial exclamaban consignas como “Soy paracaidista, soy submarista, soy un socialista, antiimperialista” o “Patria socialista, viva Venezuela”.*¹⁸

Es posible interpretar esta puesta en escena –que fue central en la fiesta patria y adquirió una alta repercusión pública– como representación o síntesis de la política interior y exterior trazada por el gobierno de Chávez a partir del 2007. Respecto a la primera, la insistencia en forjar una alianza entre “civiles y militares” a fin de constituir una nación soberana y socialista, el llamado a la movilización popular y el fuerte protagonismo del aparato estatal y la figura presidencial que identificaron al desfile parecieron expresar la coexistencia de una estrategia “desde abajo” dirigida a promover y maximizar la participación de las bases y los movimientos sociales en la profundización del proceso revolucionario y una postura “vertical” o “estatista” que entiende al partido y al Estado –a la disciplina interna y al gobierno centralizado– como herramientas esenciales a la hora de impulsar la transformación socialista (Ellner, 2006).

Por otro lado, la presencia de comandos operacionales de Rusia, Argelia, Bielorrusia, Libia, Argentina, Bolivia, Ecuador, Brasil, Uruguay, Cuba, Nicaragua e Islas Vírgenes y la demostración de la flota de la Aviación Militar Bolivariana –con aviones de entrenamiento y combate de fabricación rusa y china– exhibieron la intención del gobierno por posicionar a Venezuela como sujeto fuerte de la región asociado al conjunto de países latinoamericanos considerados “posneoliberales” y/o a aquellas naciones con las cuales posee acuerdos comerciales petroleros. Al mismo tiempo, este despliegue militar fue reflejo de la búsqueda por construir alianzas geopolíticas y estratégicas con potencias alternativas –como China, Rusia y los países árabes– capaces de contribuir a una diversificación de las

¹⁸ *El País*, 20 de abril de 2010.

relaciones internacionales y a un ordenamiento global de carácter multipolar (González Urrutia, 2006; Blanco y Linares, 2008; Ellner, 2009; Linares, 2010).¹⁹

Concluido el desfile, la conmemoración patria continuó con una sesión solemne en la Asamblea Nacional, donde la ex presidenta argentina, Cristina Fernández de Kirchner, fue la figura elegida por el mandatario venezolano para pronunciar el discurso de orden. Aunque haciendo a un lado el espíritu castrense del festejo, su mensaje –que dispensó de rememorar los sucesos de abril de 1810 y en cambio, hizo varias referencias al caso rioplatense– recogió y corroboró las pretensiones exhibidas a lo largo de la jornada de exhortar y exteriorizar una América del Sur integrada, democrática y soberana a la vez que provocar –retórica y simbólicamente– a los poderes económicos y militares hegemónicos.

“Este bicentenario encuentra a los pueblos de América del Sur en una nueva etapa de transformación y en lo que yo denomino una Segunda Independencia”, destacaba Fernández de Kirchner ante un auditorio conformado por funcionarios oficialistas y jefes de Estado de las naciones del ALBA, para luego señalar que *“es necesario ante un mundo que se ha vuelto a derrumbar en valores como el libre comercio (...) crear la unidad de nuestra región”* y *“ejercer el multilateralismo en serio y en todos los frentes”*. La crisis diplomática entre Colombia y Venezuela desatada en el 2008 –y profundizada luego de los acuerdos suscritos entre el gobierno de la primera y Estados Unidos– así como el conflicto por la soberanía de las Islas Malvinas reactualizado en el 2010 –después de que se volvieran públicas las perforaciones de gas y petróleo ordenadas por el gobierno británico en las islas– explican la insistencia de la presidenta para que se terminara *“el doble estándar internacional en materia de respeto a las normas vigentes”* y por *“defender aquí en la América del Sur el concepto de paz y respeto de la voluntad democrática de cada pueblo, expresada libremente”*.

Hacia el final de su discurso, el pasado volvería a aparecer como un conjunto de significados capaces de conferirle un sentido emancipador a los giros políticos de signo

¹⁹ El despliegue militar que tuvo lugar durante el festejo patrio condujo a que el gobierno de Chávez fuera nuevamente denunciado por Estados Unidos y diferentes medios de comunicación masivos de emprender una carrera armamentista, denuncia que ha acompañado a la Revolución Bolivariana desde sus comienzos cuando se decidió el aumento del gasto militar y se emprendió la compra de armamentos a Ucrania, China, Brasil y principalmente, Rusia. No obstante ese incremento presupuestario, Venezuela permanecía por debajo de la media de América Latina y la adquisición de equipamiento militar –en su mayoría, fusiles– respondió a los objetivos de provocar a Estados Unidos, equipar las milicias en caso de que una intervención norteamericana tuviera lugar y fortalecer el apoyo interno de las FFAA (Bertonha, 2010).

progresista los cuales, apoyados en la movilización popular, protagonizaban entonces la escena latinoamericana.²⁰

No hay poderío militar, no hay poderío económico que pueda con un pueblo cuando éste decide liberarse y yo creo (...) que ese es el mensaje que nos dan esos hombres y esas mujeres que enfrentaron al ejército más poderoso en aquel momento, en 1810 y el mensaje es que lo que define la libertad de los pueblos (...) es el valor y el coraje que tengan sus ciudadanos para defender los sagrados derechos de la libertad y de la igualdad.²¹

De modo que la fiesta bicentaria fue moldeándose como una puesta en escena en donde la huella colonial y la gesta emancipadora se convirtieron en el puntapié de un alegato por una política exterior latinoamericana autónoma y en función de los intereses nacionales. La cooperación Sur-Sur, el cuestionamiento a las asimetrías del orden internacional y las denuncias de las políticas intervencionistas de las potencias hegemónicas ocuparon así un lugar central en las prácticas y los discursos conmemorativos acontecidos el 19 de abril de 2010 en Caracas.

En este sentido, no resulta azaroso que el cierre de la fiesta patria tuviera lugar en las instalaciones del Teatro Teresa Carreño con la IX Cumbre del ALBA, en la cual se firmó una declaración conjunta por el aniversario de inicio del proceso de independencia venezolana y se suscribieron acuerdos en materia comercial y política.²² Que en el manifiesto final los países de la alianza reivindicaran

²⁰ En este sentido, cabe destacar que la expresión “giro a la izquierda” ha sido utilizada por diversos autores para referir al conjunto de naciones latinoamericanas que, desde principios del 2000, comenzaron a ser conducidas por gobiernos que no sólo pusieron en marcha políticas tendientes a reducir las diferencias sociales sino también orientadas a la producción de nuevos imaginarios políticos e ideológicos (Ellner, 2004; Ramírez, 2006; Ardití, 2008; Sader, 2008; French, 2009; Thwaites Rey, 2010; Ceceña, 2011).

²¹ Discurso de Cristina Fernández de Kirchner pronunciado el 19 de abril de 2010. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=gSKDneXOjYY&t=5s>

²² Además de la presencia de todos los mandatarios pertenecientes a la alianza, el presidente venezolano invitó asimismo a la entonces senadora colombiana por el Partido Liberal Colombiano, Piedad Córdoba, conocida por sus posiciones a la izquierda del oficialismo y su compromiso con el acuerdo humanitario entre las FARC y el gobierno de su país, del cual ella era ferviente opositora. Luego de agradecer el discurso pronunciado por Cristina Fernández de Kirchner, el presidente venezolano aclamaría frente a su auditorio: “hablando de mujeres revolucionarias, de mujeres sudamericanas, patriotas... le damos un saludo especial a la invitada especial a esta cumbre, la senadora colombiana, Piedad Córdoba (...) Viva Colombia, hija de Bolívar”. Resulta difícil no asociar este episodio con la coyuntura particular en la cual se enmarcó el festejo patrio: la ya mencionada crisis diplomática entre Venezuela y Colombia y las declaraciones de Chávez vinculadas a la campaña electoral colombiana de 2010. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=KSqxq_-h47A&index=40&list=PL_Z2VDCx0utUp4sVMYDJgz3CKbcn8OiG

la monumental obra encabezada por próceres como Bartolina Sisa, Tupac Amaru, Tupac Katari, Guaicaipuro, Miranda, Bolívar, Sucre, Manuela Sáenz, San Martín, O'Higgins, Petión, Hidalgo, Sandino, Morazán, Artigas, Alfaro, Toussaint L'Ouverture y Martí, nuestros Libertadores, en la conquista de la independencia contra el colonialismo en el siglo XIX.

En tanto

Su ejemplo ha sido la guía para el renacimiento (...) de una nueva conciencia y fuerza emancipadora de nuestras patrias, que (...) completarán la tarea iniciada hace 200 años, retomando la senda libertaria.²³

Deja en evidencia cómo, de vuelta, el pasado y sus figuras revolucionarias –varias de las cuales resultaban incorporaciones recientes a los altares cívicos de las distintas naciones– sirvieron de sustrato al gobierno venezolano para legitimar y cimentar, “doscientos años después”, la “independencia” y la “revolución”. Y para ello, la proyección, creación y exteriorización de nuevas configuraciones y alianzas regionales, de un nuevo bloque de poder –en el cual la “Revolución Bolivariana” se posicionara, de la mano de su política petrolera, en el centro de ese esquema– cobraría un lugar prioritario en la agenda del “Socialismo del siglo XXI”.²⁴

De modo que el bicentenario de la Revolución del 19 de abril devino una ocasión favorable para representar la nación bajo un ordenamiento político cuya identidad, en efecto, hacía poco comenzaba a reconfigurarse. En este sentido, pareciera haberse concebido como un momento –de naturaleza pública y por tal motivo, conveniente– para la objetivación del renovado proyecto bolivariano en donde la evocación mítica del pasado y la denuncia a los poderes hegemónicos tuvieron un lugar central en tanto posibilitaron al

²³ *Manifiesto Bicentenario de Caracas*, 19 de abril de 2010. Disponible en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/48876/Manifiesto_Bicentenario_de_Caracas_abril_2010_6_p._pdf?sequence=3

²⁴ Esta intención por conducir el proceso de integración latinoamericana y expandir, a partir de la movilización de sus recursos petroleros, la influencia bolivariana al resto del continente no estaría exenta de disputas en la medida que entraría en tensión con las ambiciones estratégicas de Brasil de constituirse en el “Estado pivote de América Latina” (Santander, 2009: 28-32).

gobierno venezolano exponer, dramatizar y reafirmar su identidad política y proyecto de nación tanto a puertas adentro como hacia el exterior.²⁵

Esto supuso que, por un lado, en un contexto doméstico signado por la polarización política y la creciente organización de los sectores opositores, Chávez intentara reforzar y perpetuar la alianza que más de diez años atrás le había garantizado el éxito: la articulación entre el pueblo, las FFAA y el líder. Por otro lado, bajo un clima que parecía propicio para redefinir el ordenamiento geopolítico en América Latina como consecuencia del llamado “giro a la izquierda”, Chávez buscaría proyectar al mundo una imagen de gobierno fuerte dispuesto a enfrentar –o más bien, provocar– a las potencias hegemónicas así como concertar y liderar nuevas alianzas estratégicas.

“Iniciando el retorno”

El regreso de la oposición en la Asamblea Nacional y, en consecuencia, la pérdida del control que ejercía sobre ella el oficialismo marcarían el final del 2010,²⁶ dando lugar a un particular escenario político que se complejizaría aún más luego de que en junio de 2011 Chávez fuera diagnosticado de cáncer. En efecto, fue esta última situación la que ratificó cuán fundamental era el líder en el movimiento chavista, principalmente a luz de la incertidumbre y la preocupación que despertó entre sus bases la posibilidad de que el presidente no se encontrara en condiciones de participar en las elecciones del 2012 (Lalander, 2012).²⁷ Bajo estas dificultades es que el gobierno de la Revolución Bolivariana conmemoraría un nuevo bicentenario patrio, esta vez, en ocasión de los doscientos años de la firma del Acta de Independencia.

Tras un mes de convalecencia en La Habana, el entonces mandatario aterrizaría por sorpresa en Venezuela la madrugada del 4 de julio, un día antes del festejo bicentenario, expresando con un tono entre épico y mesiánico: “*Vuelvo al epicentro de Bolívar, y eso es*

²⁵ De hecho, Chávez ya lo habría anticipado en el 2009 cuando, haciendo referencia a la proximidad del bicentenario del 19 de abril, insistiría en la necesidad de “*convertir a Venezuela en una potencia internacional*”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Eic6UgWlYyU>

²⁶ Pese a que el PSUV obtuvo la mayoría de los escaños en las elecciones parlamentarias de 2010, manteniéndose como la agrupación política más fuerte de la Asamblea Nacional, la oposición política, que decidió volver a participar en el proceso electoral, ocupó un espacio importante en el parlamento.

²⁷ De hecho, la enfermedad de Chávez no sería el único golpe al gobierno en tanto varias figuras políticas centrales del movimiento fallecieron durante el bienio 2010-2011. Asimismo, un mes antes del festejo, el país atravesó una de las crisis carcelarias más graves hasta ese momento (Lalander, 2012).

pura llama, pura vida, es el inicio del retorno, hasta el retorno".²⁸ Un retorno que, no obstante, fue traducido por otros actores como un intento por "*tranquilizar a sus seguidores, acallar cuestionamientos opositores y mostrarse al mando hacia la interna del chavismo*".²⁹

En este sentido, el llamamiento a la ciudadanía –efectuado por el entonces vicepresidente Elías Jaua– a concentrarse aquella tarde de julio en los alrededores del “balcón del pueblo” en el Palacio de Miraflores para recibir y escuchar a Chávez no resultó llamativo. Ante una multitud, el mandatario haría referencia a una conversación telefónica con Rafael Correa, quien le habría dicho que se trataba de una nueva batalla que, “*como hijo de Bolívar, el hombre de las dificultades*”, la sabría afrontar. Una batalla, afirmaría Chávez a continuación, que

la ganaremos por la vida, por la patria, por la revolución (...) hemos comenzado a vencer el mal que se incubó en mi cuerpo (...) le doy las gracias al dios mío, le doy las gracias al manto de la virgen invocado por mi madre y por las madres de Venezuela (...) a los espíritus de la sabana, aquellos que invocó Florentino Coronado cuando enfrentaba al mismo demonio (...) a la vida (...) a Fidel Castro (...) yo me puse y me pongo primero en manos de dios y segundo, en manos de la ciencia médica cubana, venezolana y mundial (...) esta es la hora de la vida (...) de la patria bicentenaria (...) de la independencia definitiva de la patria venezolana, esta es la hora del pueblo venezolano y yo, hijo de este pueblo, no podía faltar a la fiesta bicentenaria de la vida y de la patria, no podía faltar entero, en cuerpo, alma y espíritu. Por eso le doy las gracias a dios, a la virgen y a los santos y a los espíritus de la sabana, a José Gregorio Hernández, a mi cristo redentor (...) a la magia del pueblo, a los médicos.³⁰

Luego, al exhibir la figura de un cristo que ya había enseñado cuando regresó al Palacio de Miraflores después del intento de golpe de Estado de abril de 2002, enfatizaría:

Este Cristo es el mismo que mostré el 14 de abril, en aquel retorno (...) lo levanto de nuevo, ¡Cristo con nosotros! (...) con la fuerza de la batalla de Carabobo, ese día me pare y salí de la terapia, ese día les digo comenzó el retorno, fue el día de Carabobo, el 24 de junio recordando a Bolívar (...) y aquí estoy pues, apenas han pasado (...) diez días, es increíble para como yo

²⁸ A su llegada, fue ésta su primera declaración pública lanzada a través de las redes sociales. *El País*, 4 de julio de 2011.

²⁹ *BBC Mundo*, 4 de julio de 2011.

³⁰ Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=4rO6_NdIMMw

estaba (...) es como un milagro pero que hay cuidar al extremo (...) aquí estamos iniciando el retorno.³¹

Si bien el discurso político de Chávez presentó desde sus inicios cierto sincretismo entre política y religiosidad popular (Bermúdez y Martínez, 2000), tras el diagnóstico de su enfermedad el mandatario profundizaría su concepción metafísica, mística y mítica de la política, en general y la revolución, en particular. Evocando al marxismo romántico de Mariátegui o Benjamin, vemos cómo en las vísperas del bicentenario Chávez enlazó, en clave a la vez religiosa y secular, cuatro momentos o “batallas” que el chavismo consideraría fundamentales para la nación: la de la independencia que culminó con el triunfo en Carabobo en 1821, la de la “segunda independencia” iniciada en 1999 con el éxito electoral del Movimiento V República, el fracaso del intento golpista de 2002 y la última e inesperada batalla contra el cáncer.

Asimismo, es posible identificar, alrededor de ese encadenamiento, un abanico variado de símbolos propios del folclore venezolano –la tradición indígena con sus plegarias a los “espíritus de la sabana”–, el cristianismo católico –dios, cristo y la virgen–, la historia patria –la figura heroica aunque también humana de Bolívar, “el hombre de las dificultades”, que se impone en Carabobo– y finalmente, la ciencia médica –“cubana” gracias a la gestión de Fidel Castro y “venezolana” resumida en la figura del científico venezolano, José Gregorio Hernández–.

Siguiendo a Roger Chartier, sabemos que *“las representaciones no son simples imágenes, verídicas o engañosas, de una realidad que les sería externa. Poseen una energía propia que persuade de que el mundo o el pasado es, en efecto, lo que dicen que es”* (2007: 73). Energía o potencia que se corresponde con la habilidad de provocar la ilusión de un discurso histórico capaz de modelar y organizar la experiencia colectiva física e intelectual. En este caso puntual, es posible advertir cómo Chávez hiló e interpretó una serie de acontecimientos históricos como los fundamentos y antecedentes del nuevo desafío que lo afectaba a él –y, en definitiva, a la nación– con miras a sosegar malestares, despejar dudas e insistir en que la victoria –contra su enfermedad y, en estrecha relación, contra la

³¹ Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=aqWzSOKzt1g>

oposición en las elecciones presidenciales del 2012– era factible y, de hecho, estaba empezando a ocurrir.³²

De manera que lo que en un comienzo podría haber parecido un inconveniente devino, no obstante, un escenario propicio para que Chávez iniciara “su retorno” y desplegara, dentro de sus posibilidades, aquella operación. Dentro de sus posibilidades debido a que el mandatario se vería obligado –por prescripción médica– a ausentarse de todos los actos conmemorativos planificados para el 5 de julio, siendo reemplazado por su vicepresidente quien encabezó y dio inicio al festejo con la izada de la bandera nacional y los honores ante la estatua del Simón Bolívar seguido de la apertura del arca que contenía el acta de independencia en la Asamblea Nacional.³³

De todos modos, la actividad central de la jornada, nuevamente un desfile cívico-militar realizado en el Paseo de los Próceres, sí contó con la participación de Chávez, quien sería el encargado de inaugurarlos por cadena nacional de radio y televisión desde el salón Simón Bolívar ubicado en el Palacio Miraflores.³⁴ Escoltado por los altos mandos de las FFAA y por una gran pintura de Bolívar colgada detrás de él, el mandatario daría la bienvenida, en primer lugar, a las numerosas autoridades de distintos países de América Latina presentes en el paseo –entre las cuales destacó a Evo Morales, Fernando Lugo y José Mujica– para luego dirigir un saludo “*al heroico pueblo venezolano*” y recordar que

³² Teniendo en cuenta que el anacronismo devino una herramienta indispensable a la hora de trazar este encadenamiento, resulta interesante subrayar el modo en que Paolo Virno se refiere a él: “El anacronismo formal, cuya prerrogativa es ostentar tanto el entrelazamiento como el hiato entre lo posible y lo real, no es antihistórico ni suprahistórico, sino, por así decirlo, historizante. La incomodidad y los dilemas que esto suscita a veces no derivan en absoluto de una suspensión aparente del devenir histórico, sino más bien de todo lo contrario: de la manifestación directa, casi empírica, siempre deslumbrante, de aquello que vuelve histórico el devenir” (2003: 38).

³³ Las acciones conmemorativas se iniciaron durante aquella semana del 5 de julio con la apertura de una exposición con objetos de Simón Bolívar en el Museo Bolivariano de Caracas, la renovación de diferentes espacios públicos como el Bulevar de Sabana Grande, el Paseo de los Próceres y varias plazas de la capital y finalmente, la muestra artística –de acceso libre y gratuito– denominada “Carteles Bicentenario”, la cual consistió en la elaboración de una serie de afiches –inspirados en las ideas de independencia, imperialismo y revolución– por parte de 42 artistas plásticos de Cuba, Bolivia, Venezuela y México. Es que, según declaraba a la prensa el alcalde de la capital Jorge Rodríguez, “el comandante ha pedido que Caracas brille, que sea la ciudad del espacio público, de encuentro, espacio para el socialismo” (*El Universal*, 5 de junio de 2011).

³⁴ Cabe aclarar que no nos detendremos en el análisis del desfile cívico-militar en tanto éste revistió características muy similares al del bicentenario del 19 de abril, el cual fue analizado en el apartado anterior. En este sentido, podremos aprovechar para recuperar con mayor detalle el momento previo al inicio del desfile en el que Chávez se pronunció ante el pueblo venezolano.

doscientos años (...) después de haber perdido aquella independencia que tanto costó, Venezuela en estos últimos diez años, la patria de Bolívar (...) soldados y pueblo hemos recuperado la independencia (...). Para concluir (...) y permitirles que arranque el rayo cívico-militar (...) Hemos iniciado otra larga marcha (...) un nuevo tramo de la gran escalada hacia la cumbre de la patria plena, independiente plena, soberana plena, desarrollada plena, socialista plena, humanista plena. Los invito a que con el morral (...) del fuego patrio, con todo nuestro espíritu, con toda nuestra voluntad (...) en lo uno y en el todo, en lo individual y en lo colectivo, fortaleciendo la unidad nacional, diría Bolívar, el cuerpo nacional en un todo, el espíritu nacional en un todo, el alma nacional en un todo, venciendo los divisionismos, venciendo las conspiraciones, derrotando en mil batallas (...) a quienes pretenden desde dentro y desde afuera debilitar y echar abajo a la patria y su independencia, derrotándolos en paz, con alegría, con hermosura, de manera sublime, con esplendor (...) los invito a que iniciemos esta nueva larga marcha hacia el 24 de junio de 2021 para que conmemoremos (...) el rayo de Carabobo, la independencia nacional, la consolidación plena de la patria nueva, de la patria bolivariana, de la patria socialista. Para allá vamos con la ayuda de dios, del cristo redentor, de los santos de la sabana, con la voluntad colectiva (...) con la unidad de nuestros soldados, de nuestro pueblo (...) con el amor de (...) de nuestra juventudes, de nuestros trabajadores, de nuestras mujeres, de nuestros pueblos aborígenes (...) con la hermandad de nuestros gobiernos hermanos (...) ese es el inicio del retorno, no solo (...) de Chávez, es el retorno de la patria plena, de la independencia plena (...) de la patria perpetua, el retorno del pueblo de Bolívar (...) viviremos y venceremos, el retorno para siempre (...)³⁵

Aunque extensa, cabe destacar la relevancia de esta cita en tanto nos habilita a reflexionar sobre el conjunto de ingredientes que hicieron a la esencia del chavismo en el momento específico en que buscaba profundizar su giro hacia el socialismo a la vez que se empezaba a discutir –ante el estado de salud del presidente– su continuidad y el problema de la sucesión. Antes que nada, vemos nuevamente cómo la independencia conquistada por Bolívar se habría perdido y solo habría comenzado a ser recobrada con la llegada del chavismo al poder, quien se asumió como continuación y superación de aquel pasado revolucionario.³⁶ Para ello, la formación y validación de una alianza entre el pueblo –joven, trabajador, femenino e indígena– y las FFAA continuaba siendo imprescindible, lo cual

³⁵ Discurso presidencial pronunciado el 5 de julio de 2011. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=IHq_kHuoRBw&t=601s

³⁶ De hecho, Chávez consideraba que *“como decía Bolívar, la historia es un inmenso vientre que contiene más esperanza que sucesos pasados y los acontecimientos futuros serán superiores a los pretéritos”*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Eic6UgWlYyU>

explica, a su vez, la centralidad que el gobierno de Chávez otorgaba en sus prácticas conmemorativas a los desfiles –o “rayos”– cívicos-militares.

Ahora bien, el triunfo en el referéndum constitucional de 2009 y el arribo al bienio de los bicentenarios habrían puesto fin al “tramo” de gobierno iniciado en el 2006 cuando fue anunciado el giro hacia el socialismo y dado lugar, en palabras del presidente, al inicio de una nueva etapa, otra “larga marcha” cuyo destino final sería el 2021, esto es, el bicentenario de la batalla de Carabobo. Si bien se dirigía la atención hacia el futuro que aparecía como objeto de espera y previsión, vemos cómo esa perspectiva del porvenir se hallaba, en realidad, asociada a la continuidad del liderazgo de Chávez revelado anticipadamente como condición de posibilidad para la materialización, preservación y profundización de “la patria nueva socialista”.³⁷

En este sentido, cuando allá por el 2011 Chávez proclamaba el inicio del retorno no solo se refería a la superación de su enfermedad y su permanencia física en el territorio nacional sino también –y en estrecha relación– a la restitución de una nación independiente y socialista, para lo cual emprender una “larga marcha” hacia los doscientos años de Carabobo –es decir, otros diez años de Chávez en el poder posibilitados gracias al triunfo previo del 2009– resultaba fundamental.

De modo que hacia la segunda celebración bicentenaria quedaba explicitado que la pieza indudablemente clave en la consolidación del giro a la izquierda en Venezuela no era la figura de la revolución, el estado o el pueblo sino, en efecto, la del líder, cuya explicación iría más allá de la denunciada voluntad por centralizar y confiscar el aparato político-administrativo; Chávez aparecía cada vez más como la columna vertebral de la revolución, esto es, como el único centro simbólico capaz de representar, sostener y aunar un movimiento que crecía en fatiga y disenso.³⁸

³⁷ Recordemos que, al conocerse aquella victoria del oficialismo en el referéndum que aprobó la reelección indefinida, Chávez aclamaría ante una multitud: *“Hemos hoy abierto de par en par las puertas del futuro. Venezuela no volverá al pasado de la indignidad. (...) A partir de hoy se desata un gran potencial que estaba dormido y ese potencial se llama la patria eterna, la patria perenne (...) yo quiero recordar que hoy 15 de febrero se cumplen 190 años del día aquel en que Simón Bolívar instalaba el Congreso de Angostura y allí nació la república bolivariana (...) la república presocialista que murió con Bolívar y que hoy ha vuelto a renacer de mano del pueblo”*. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=qBq_Z0jCjEg.

³⁸ Lo que ha sido analizado –de manera aparentemente aséptica– como un proceso de creciente imposición de un modelo autoritario dirigido a acumular mayores parcelas de poder (Petkoff, 2005; García Larralde, 2008; Ramos Jiménez, 2011), proponemos complejizarlo con la idea de que Chávez se construyó y fue construido – con cada elección democrática y referéndum popular, con las movilizaciones a su favor y en contra– como el símbolo más eficaz de la Revolución Bolivariana capaz de expresar, representar y condensar los intereses o

Conclusiones

En este trabajo nos propusimos reflexionar sobre los festejos bicentenarios en tanto acontecimientos o hechos históricos puntuales donde se vieron enunciados de manera paroxística la identidad y el proyecto político del chavismo en el período transcurrido entre los años 2010 y 2011. Sin embargo, consideramos que, para avanzar en esa dirección, resultaba ineludible devolver estos acontecimientos a un movimiento mayor, es decir, su contexto más general, buscando así inscribirlos en las fuerzas y determinaciones objetivas, en los comportamientos y gestos que, a la vez, limitaron e hicieron posible su enunciación y realización.

Pero ¿por qué detenernos en las celebraciones bicentenarias proyectadas bajo el gobierno de Chávez? ¿Qué han revelado estos acontecimientos de uno de los movimientos políticos más importantes de la región surgidos a finales del siglo XX? En primer lugar, los dos bicentenarios de “independencia” devinieron símbolos a través de los cuales la Revolución Bolivariana se expresó a sí misma. En ambas ocasiones ésta buscó enlazar y reflejar su imagen en un pasado “originario” –el de la gesta independentista– que, al ser concebido como causa primera, posibilitó al chavismo exhibirse como su única y auténtica consumación posible en un contexto signado por el aumento de respaldo electoral a la oposición así como por un clima de incertidumbre en cuanto al futuro político del país.

La gesta de independencia fue, en efecto, elevada al rango de linaje y representada como condición de posibilidad y fundamento de la Revolución Bolivariana al mismo tiempo que Simón Bolívar fue mostrado como el sosías arcaico de Chávez o este último como el “Libertador” del siglo XXI. De esta manera, el gobierno procuraba obtener “su legitimidad y valor de la perdurable intimidad” que supuestamente lo unía a un “no-ya mítico” (Virno, 2003: 182), esto es, a aquel acontecimiento anterior o acto inaugural que fue la revolución política de independencia.

malestares de diversos actores sociales y políticos, lo que explicaría por qué el diagnóstico de su enfermedad y la posibilidad de que debiera correrse de la escena política despertaron a partir del 2011 tanto preocupación como expectativa no solo en Venezuela sino también en distintas partes de América Latina. Ahora bien, con ello no desconocemos que, a medida que se profundizaba la centralidad de la figura de Chávez, la “tensión entre el momento de la participación popular y el momento del líder” (Laclau, 2006: 60) se volvía cada vez más difícil de conciliar.

Sin dudas, ambos sucesos resultaron, al igual que el poema de Pablo Neruda, “un canto para Bolívar”. Ahora bien, cada uno de ellos tuvo sus especificidades. Durante el bicentenario de la Revolución del 19 de abril el gobierno de Chávez se propuso desplegar y reafirmar –hacia adentro y hacia afuera– la profundización del giro hacia el “Socialismo del siglo XXI”, proyectando una imagen de nación fuerte apoyada en la articulación entre el pueblo, las FFAA y el líder así como en novedosas y provocadoras alianzas estratégicas con potencias alternativas. Por otro lado, vimos que el bicentenario de la firma del Acta de Independencia se vio ciertamente afectado por el diagnóstico de la enfermedad de Chávez, lo que imprimió al festejo una preocupación y un tono distintos al del año anterior: en esta ocasión de lo que se trató, ante todo, era de demostrar que el presidente constituía la máxima expresión o representación de la Revolución Bolivariana.

Por último, cabe finalizar este trabajo con una breve reflexión en torno a lo que Roger Chartier (1990) definió como “falsos debates sobre la diferencia” entre “la objetividad de las estructuras” y “la subjetividad de las representaciones”. Al momento de analizar la Revolución Bolivariana, pocos son los estudios que se propusieron comprenderla más allá del análisis de los mecanismos económicos y las relaciones sociales que han caracterizado a la escena venezolana a partir de 1999; y las investigaciones que han procurado avanzar en aquella otra dirección incurrieron, en su mayoría, en afirmaciones pretendidamente neutrales que terminaron por reducir la complejidad del fenómeno político en cuestión.

En este trabajo buscamos exponer, a partir de una aproximación inicial al tema y sin desestimar el acervo de investigaciones existentes en torno a él, cómo el análisis de las representaciones, las prácticas y los discursos desplegados durante los bicentenarios de independencia puede contribuir a repensar los modos en que Chávez –y su proyecto político– se representaron a sí mismos, exhibieron simbólicamente una manera propia de ser en el mundo y encarnaron –al menos durante una época– los anhelos de una comunidad.

Referencias bibliográficas

Arditi, Benjamín (2008), “Arguments about the Left Turns in Latin America. A Post-Liberal Politics? En: *Latin American Research Review*, volumen 43, número 3.

- Blanco, Ronald y Linares, Rosalba (2008), “Chávez en la política exterior venezolana: (ALCA Vs ALBA) de la democracia representativa a participativa”. En: *Aldea Mundo*, volumen 13, número 26, pp. 49-58.
- Benjamin, Walter (2005), *Libro de los Pasajes* (vol. 3). Madrid: Ediciones Akal.
- Bermúdez, Emilia y Martínez, Gildardo (2000), “Hugo Chávez: la articulación de un sentido para la acción colectiva”. En: *Espacio abierto*, volumen 9, número 1, pp. 54-77.
- Bertonha, João Fábio (2010), “Adquisiciones de armamentos y reequilibrios geopolíticos: América del Sur en la primera década del siglo XXI”. En: *Relaciones Internacionales*, número 39, pp. 109-127.
- Ceceña, Ana Esther (2011), “Postneoliberalismo o cambio civilizatorio”. En: Theotonio Dos Santos (ed.), *América Latina y el Caribe: Escenarios posibles y políticas sociales*, volumen 3, Montevideo: UNESCO/FLACSO, pp. 121-131.
- Chartier, Roger (1990), “La historia cultural redefinida: prácticas, representaciones, apropiaciones”. En: *Punto de Vista*, número 39, pp. 43-48.
- (2007), *La historia o la lectura del tiempo*. Barcelona: Gedisa.
- Ellner, Steve (2004), “Leftist goals and the debate over anti-neoliberal strategy in Latin America”. En: *Science & Society*, volumen 68, número 1, pp. 59-81.
- (2006), “Las estrategias «desde arriba» y «desde abajo» del movimiento de Hugo Chávez”. En: *Cuadernos del Cendes*, año 23, número 62, pp. 73-93.
- (2009), “La política exterior del gobierno de Chávez: la retórica chavista y los asuntos sustanciales”. En: *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, volumen 15, número 1, pp. 115-132.
- French, John (2009), “Understanding the Politics of Latin America's Plural Lefts (Chavez/Lula): social democracy, populism and convergence on the path to a post-neoliberal world”. En: *Third World Quarterly*, volumen 30, número 2, pp. 349-370.

- García Larralde, Humberto (2008), *El fascismo del siglo XXI. La amenaza totalitaria del proyecto político de Hugo Chávez Frías*, Caracas: Random House/ Debate.
- González Urrutia, Edmundo (2006), “Las dos etapas de la política exterior de Chávez”. En: *Nueva sociedad*, número 205, pp. 159-171.
- Laclau, Ernerto (2006), “La deriva populista y la centro izquierda latinoamericana”. En: *Nueva Sociedad*, número 205, pp. 56-61.
- Langue, Frédérique (2008), “Bolívar, Mantuano y Héroe. Representaciones y sensibilidades ante el mito republicano”. En: *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, número 8.
- (2009), “La Independencia de Venezuela, una historia mitificada y un paradigma heroico”. En: *Anuario de Estudios Americanos*, volumen 66, número 2, pp. 245-276.
- Lavabre, Marie-Claire (2006), “Sociología de la memoria y acontecimientos traumáticos”. En: Julio Aróstegui y François Godicheau (eds.), *Guerra civil: mito y memoria*, Madrid: Marcial Pons.
- Linares, Rosalba (2010), “La estrategia multipolar de la política exterior venezolana”. En: *Aldea Mundo*, volumen 15, número 30, pp. 51-62.
- López Maya, Margarita (2008), “Venezuela: Hugo Chávez y el bolivarianismo”. En: *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, volumen 14, número 3, pp. 55-82.
- Ramírez Gallegos, Franklin (2006). “Mucho más que dos izquierdas”. En: *Nueva Sociedad*, número 205.
- Ramos Jiménez, Alfredo (2011), “La ‘revolución’ que no fue. Desgobierno y autoritarismo en la Venezuela de Chávez”. En: *Estudios Políticos*, número 38, pp. 69-91).
- Lalander, Rickard (2012), “Venezuela 2010-2011: Polarización y radicalización del proyecto socialista”. En: *Revista de ciencia política (Santiago)*, volumen 32, número 1, pp. 293-313.

- Petkoff, Teodoro (2005), *Dos izquierdas*, Caracas: Alfadil.
- Rojas, Reinaldo (2005), “El retorno de los héroes: el discurso político de Hugo Chávez y el proceso constituyente en Venezuela de 1999”. En: *MINIUS*, número 13, pp. 309-322.
- Romero Jiménez, Juan Eduardo (2007), “Las elecciones presidenciales en Venezuela 2006. Perspectivas Políticas e Implicaciones para América Latina y para la situación socio-política de Venezuela”. En: *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, [En línea], Cuestiones del tiempo presente, Puesto en línea el 15 abril 2007, consultado el 12 junio 2017. URL: <http://nuevomundo.revues.org/3900>
- Sader, Emir (2008), *Posneoliberalismo en América Latina*, Buenos Aires: CLACSO-CTA.
- Thwaites Rey, Mabel (2010), “Después de la globalización neoliberal ¿Qué Estado en América Latina”. En: *OSAL*, número 27, Buenos Aires: CLACSO.
- Virno, Paolo (2003). *El recuerdo del presente. Ensayo sobre el tiempo histórico*, Buenos Aires: Paidós.